

## **EL HIJO CATALÁN DE GABRIELA MISTRAL**

*Las últimas investigaciones sobre la vida y obra de la poeta chilena dan cuenta de un vínculo con Cataluña más allá de su vida diplomática y su obra literaria.*

*Por Gabriel de Luca*

En el año 2015 se publicó en Chile el libro “Yin Yin” (Ediciones UDP), compuesto de una serie de escritos de Gabriela Mistral que fueron compilados por el investigador y literato Pedro Pablo Zegers. En él se evidencia una de las facetas menos conocida de Gabriela Mistral: la maternidad, ilustrando además un vínculo hasta entonces no visible entre la poeta y las tierras catalanas más allá de las letras y la diplomacia.

La historia maternal de la Mistral que ha trascendido, en sus múltiples versiones, se inicia en 1926, fecha en la que asume como Consejera en el Instituto Internacional de Cooperación Intelectual de la Sociedad de las Naciones con sede en París. Un día recibe la visita de su medio hermano, quien traía un niño de escasos 9 meses en sus brazos. La madre del niño había muerto y para él era imposible cuidarlo. Mistral junto a su secretaria, la mexicana Palma Guillén, aceptan hacerse cargo del niño, pero con la condición taxativa de que no volviera nunca más a buscarlo. Y así fue.

Pronto el niño, cuyo nombre era Juan Miguel Godoy Mendoza, fue llamado cariñosamente como “Yin Yin” (“fiel” en lengua hindú) por la poeta, y vivió los intensos avatares de una madre diplomática y escritora, inmersa en los sucesos históricos de la época. Gabriela, Yin Yin y Palma viajaron constantemente, hasta que la poeta abandonó Europa a causa de la guerra y se estableció en Brasil, en

Petrópolis como cónsul a partir de 1940. Fue en esta ciudad en la que el joven Yin Yin, con no más de 18 años, decide acabar con su vida dramáticamente, un 14 de agosto de 1943, dejando un breve y doloroso mensaje a Mistral:

*“Querida mamá*

*Creo que mejor hago en abandonar las cosas como están. No he podido vencer, espero que en otro mundo exista más felicidad.*

*Cariñosamente tu Yin Yin”.*

Mistral transitó la depresión a través del silencio en la vida pública, las cartas y la escritura de plegarias y poesías, con la convicción de que su niño había sido asesinado. Dos años más tarde, en 1945, le sería entregado el Premio Nobel de Literatura, siendo la primera persona latinoamericana en obtenerlo y a la postre la única mujer iberoamericana galardonada.

### **Mistral y Barcelona, la cuna de Yin Yin**

Gracias a la investigación documental llevada adelante por Zegers, sabemos hoy más detalles de la vida de Yin Yin, de la que un detalle llama poderosamente la atención de inmediato: Yin Yin nació en Barcelona.

Los documentos del Registro Civil de Barcelona indican que nació el 1 de abril de 1925 en su domicilio ubicado en Paseo de Gracia, 120 piso 5, siendo inscrito como Juan Miguel Muñoz Mendoza, al declararse su padre como desconocido. No obstante, posteriores documentos reemplazan el apellido Muñoz por Godoy, apellido real de la propia Gabriela Mistral y de su medio hermano, Carlos Godoy.

La madre de Yin Yin se llamaba Marta Muñoz Mendoza y se cuenta que tenía 26 años cuando fue madre y junto a sus padres, Esteban y Ángela, eran oriundos de Quinto, Zaragoza, y habrían migrado hacia Barcelona a inicios de 1900.

A través de diversas cartas y poesías es posible dar cuenta del profundo amor que Gabriela Mistral sentía por Yin Yin, a pesar de sus continuos viajes, así como el apoyo fundamental que resultó ser Palma Guillén para la crianza del niño.

Este vínculo de Mistral con Cataluña, a través de su sobrino/hijo adoptivo, puede que sea una de las causas por la que la poeta manifieste de modo indiscutible su admiración y amor por la cultura catalana.

Aunque es posible rastrear esta admiración en sus primeros años de escritura, cuando, con solo 19 años decide comenzar a firmar sus poesías con el seudónimo de Gabriela Mistral, en honor a Gabriele D'Annunzio y al inmortal occitano Frédéric Mistral, que tanto aportó a la *Renaixença* de la poesía catalana durante la persecución isabelina en la segunda mitad del siglo XIX.

Lo mismo se puede decir respecto del reconocimiento que realiza a la presencia catalana en Chile. En 1921, año en que asume como directora del Liceo de Niñas N°6, dispone cambiar el nombre del establecimiento, fundado un año antes, y bautizarlo como “Teresa Prats de Sarratea”, una destacada educadora chilena, descendiente de catalanes y nieta del universal venezolano Andrés Bello.

Por otro lado, también en 1921 se inicia un lazo con la poeta desde tierras catalanas. Este año la ciudad de Barcelona inaugura la figura de Mistral en Europa, gracias al trabajo de la Editorial Cervantes al incorporarla a la colección “Las mejores poesías (líricas) de los mejores poetas” editando un ejemplar que reúne su temprana producción poética, siendo prologado por el especialista en

literatura catalana Manuel de Montoliú. Cabe destacar que este gesto de la editorial fue un hito relevante no dimensionado hasta hoy, puesto que recién en 1922 se editará “Desolación” en Estados Unidos, que a la postre se identifica como su primer libro. No obstante, el primer libro de la Mistral se editó en Barcelona.

También es relevante mencionar el trabajo de la Revista Prisma, subtítulada “Revista Internacional de Poesía”, dirigida desde París por el poeta mexicano Rafael Lozano y editada en Barcelona. La revista, que solo tiene vida durante el año 1922, publica en su edición de abril una serie de poesías de Mistral denominadas como los “Poemas Últimos”, incluyendo las obras “Balada”, “Ruth”, “La obsesión” y “Cima ensangrentada”.

Pero lo más relevante está por venir. En 1924 Mistral realiza una gira por diversos países europeos, recalando en España, donde la encontramos paseando por diversos lugares, entre ellos Barcelona y las Islas Baleares. El recibimiento de la sociedad española es relevante y se destaca en diversos medios de prensa las actividades protocolares y de homenaje que le brindan.

Producto de esta visita es que surgen dos textos que serán publicados en el año 1925 en el periódico chileno “El Mercurio” titulados “Mallorca 1” y “Mallorca 2”.

En “Mallorca 1” podemos leer

*“Los viajeros hispanoamericanos se sienten muy bien en Barcelona, que es muy ciudad, en el terrible sentido que ha dado a la palabra Nueva York. Pero yo ando por las ramblas con la nostalgia de las ciudades viejas, en cuanto me salta el mar al fondo de las avenidas, digo: “Hoy nos vamos a Mallorca [...] Me dicen los amigos barceloneses: “mirar rápidamente la Palma, e irse a descansar a Valldemossa. Recibir bastante azul de Mediterráneo en los ojos, que se los va a quemar en Castilla”.*

Estos textos, que muestran su inicial predilección por tierras vascas (se autonombra india vasca) y catalanas, constituyen el inicio de la producción literaria de Mistral que tendrá como temática a la cultura catalana.

Mistral partirá el 13 de enero de 1925 desde la A Coruña a bordo del “Oropetsa” hacia Chile. Meses después nacería Yin Yin y la editorial Bauzá de Barcelona, con la que más tarde tendrá una enemistad, publicará el libro “Nubes blancas: poesías, y la Oración de la maestra”.

### **Cónsul en Madrid**

En 1932 iniciaba su carrera consular en Italia, siendo la primera mujer diplomática en Chile, cargo que no ejerció debido al giro totalitario del país, encabezado por el fascismo de Mussolini. Con seguridad Mistral volverá a tierras catalanas en 1933, cuando debe asumir el consulado de Madrid arribando al puerto barcelonés. Sin embargo, no será hasta 1935 en que el amor por Cataluña se expresará con vehemencia.

Entre enero y febrero de 1935, la poeta visita Barcelona en misión diplomática y literaria. Los diversos registros de prensa de la época hablan de su alojamiento en la Residencia Internacional para Señoritas Estudiantes ubicada en el Palacio de Pedralbes, además de entrevistas en medios como la Radio Associació de Catalunya y el periódico La Vanguardia, recitales de poesía en los salones de la Editorial Catalonia, cerca de Plaza Catalunya, organizada por el grupo “Els amics de la poesía”, charlas en la Universidad de Barcelona abordando tópicos sobre el folclore en la literatura infantil, entre otras actividades protocolares.

En la entrevista realizada por María Luz Morales para La Vanguardia el 24 de enero de 1935 se puede leer:

*“Siempre estimé y quise a Catalunya. Aun leído y mal disfrutado en traducciones he tenido la más cabal devoción de vuestro Maragall, no sólo poeta grande, sino un alma de meridiano, de las que rigen a su casta toda la vida y después de muertos. Ahora me trabaja el suave hechizo de ese otro espíritu tan clásico y tan sustancial que es José Carner, el poeta y el conversador.*

*Me acordaré siempre de este hospedaje perfecto de la Residencia de Pedralbes. Me acordaré, entre otras cosas, del grupo de niñas catalanas que anoche hacía, con Palma Guillén y conmigo, traducciones de sus poemas al español, con un fervor de lo suyo y con una conciencia, que yo les seguía encantada. Me llena de gusto el elám y la solidez de esta juventud catalana con la que convivo unos días y que me hace tan suave y tan alerta la convivencia.*

Sin embargo, es en la obra “Recado catalán” fechada el 25 de noviembre de 1935 donde expresa toda su admiración por la cultura catalana:

*Hay una serie de Barcelonas, la griega, la romana, la medieval, y luego, la catalana. Pero la última, la de ayer, es tan grande y arrolladora, que la ciudad parece una hazaña actual, lo mismo que la hazaña argentina o chilena (...)*

*El catalán, como el abuelo griego, cuida el comercio, pero al mismo tiempo se construye el alma con cincelos porfiados de cultura. El catalán ha llenado su ciudad matrona de instituciones del orden intelectual más egregio. El pueblo, que gracias al primarismo de la prensa, aparece como el maestro de unos anarquistas vitrioleros, cuenta con la familia del tipo más puro que pueda gozarse en Europa.*

*Vengan los que quieran estudiar aquí, cooperativas sociales o bibliotecas populares. Yo me quedaría el año y los años conociendo y regustando hasta ser capaz de enseñar a mi gente el secreto subterráneo y solar de la intimidad catalana”.*

No será el único escrito en homenaje a la cultura catalana, puesto que también son de este mismo año las obras “Recado a Joan Maragall” y “Recados quincenales” donde expresa su opinión y admiración por el poeta Josep Carner. Sin dejar de considerar su colaboración literaria a la revista que lleva su amigo Carles Riba “Quaderns de poesía”, donde es posible encontrar en la edición de julio el poema “Deshecha”.

Por otra parte, 1935 también será el año donde Mistral se encontró con la traición cara a cara. Una carta personal enviada al poeta Armando Donoso, (presunto) amigo en Chile, donde expresaba su legítima opinión sobre ciertos aspectos de la sociedad madrileña, de la que no se sentía tan bienvenida como hacía 10 años atrás, fue a parar a manos de un periodista que no dudó en publicarla, generando gran revuelo entre los migrantes españoles que vivían en Chile y en autoridades de la Segunda República, lo que obligó al gobierno a trasladarla a Lisboa. Mistral no volvería a pisar España. En la carta sigue demostrando su admiración por Cataluña:

*“El catalán ha [...] ha creado una gran industria; tiene razón, está vivo, ha vuelto la espalda al sepulcro de Castilla y se ha labrado con mar, comercio, clásicos griegos y latinos y con un espíritu regional de los más sabios y maravillosos de Europa. No es que sean separatistas, es que desde siempre fueron otra raza, otro ritmo, otro sentido de la vida”.*

Pese a su enemistad con la Segunda República, al advenir la miseria franquista, usa todos los medios a su alcance para ayudar a sus amistades y demás personas a buscar refugio, asilo y trabajo en el exilio. El libro “De mujer a mujer. Cartas a Gabriela Mistral desde el exilio (1942 – 1956)” de la escritora y académica Francisca Montiel (2020) o los trabajos de la investigadora Elizabeth

Horan dan cuenta del trabajo denodado de Mistral en ayudar a salvar vidas y de su profunda sororidad.

Esta acción política y solidaria tendrá su corolario en el año 1938, cuando decide actuar más activamente. Toma la decisión de publicar “Tala” (Editorial Cruz, Buenos Aires) uno de sus mayores logros literarios, con la finalidad de donar todo el dinero que se recaude de las ventas en beneficio de instituciones catalanas que socorren a niños y niñas, principalmente vascos, que han quedado huérfanos por la guerra civil. Dentro de las páginas de este libro, que fue editado por su amiga Victoria Ocampo, se oye la voz de Gabriela:

*“La “Residencia de Pedralbes”, a la cual dediqué el último poema de Tala, alberga un grupo numeroso de niños, y a mí me conmueve saber que ellos viven cobijados por un techo que también me dio amparo en un invierno duro. Es imposible en este momento rastrear desde la América las rutas y los campamentos de aquellas criaturas desmigadas por el suelo europeo. Destino, pues el producto de Tala a las instituciones catalanas que los han recogido dentro del territorio, de donde ojalá nunca hubiesen salido, a menos de venir a la América de su derecho natural. Dejo a cargo de Victoria Ocampo y de Palma Guillén la elección del asilo al cual se apliquen los pocos dineros recogidos.*

*Ruego que no despojen a los niños vascos las editoriales siguientes, que me han pirateado los derechos de autor de Desolación y de Ternura, invocando el nombre de esos huérfanos: la Editorial catalana Bauzá y la Editorial Claudio García del Uruguay, son las autoras de aquella mala acción”.*

No nos equivocamos al decir que “Tala” fue el Winnipeg de Mistral en favor de niños y niñas, y que en los años siguientes aun seguían sus amigas, como

Victoria Kent, entregando dinero a huérfanos y huérfanas que huían hacia Francia.

En esta publicación es posible leer uno de los tres poemas que Gabriela Mistral dedicó a Cataluña: “Recado para la Residencia de Señoritas de Pedralbes”. Los otros dos son poemas que solo vieron la luz en antologías o archivos: “Mujeres catalanas” y “Canción de las niñas catalanas”. De manera tangencial es posible considerar, dentro de las obras vinculadas con Cataluña, al poema dedicado a Teresa Prats.

La vida de Gabriela Mistral es una ruptura en los rígidos marcos del siglo XX, donde una mujer americana, pobre, de la ruralidad, lesbiana, ejerciendo una labor maternal no convencional, puede alcanzar altas esferas de influencia en favor de las causas justas. Por ello, en razón de su vida y su obra es que el gobierno chileno prontamente instaurará el Día Nacional de Gabriela Mistral a conmemorarse todos los e7 de abril, en homenaje al día de su nacimiento.

Por lo mismo, el pasado domingo 07 de abril, en la Plaza Gabriela Mistral del Clot en Barcelona, se organizó un pequeño acto, convocado por chilenos y chilenas residentes en Barcelona, para conmemorar el 135º aniversario del nacimiento de la premio Nobel, recordando no solo su poesía sino su activación política y su unión íntima con Cataluña.

El próximo año, en que se conmemora el 80º aniversario de la obtención del premio Nobel y se cumplen 100 años del nacimiento Yin Yin, resulta indispensable que Barcelona organice un programa de promoción y puesta en valor de esta mujer (y este niño), mediante la reedición de sus obras, generación

de coloquios, jornadas, actos públicos, ceremonias y, sin duda alguna, la instalación de un monumento público a su figura.

Lucila de María del Perpetuo Socorro Godoy Alcayaga, alias Gabriela Mistral, nació el 7 de abril de 1889 en la pequeña localidad de Vicuña, en la zona centro norte de Chile. A la edad de 15 años comienza su trabajo de educadora, lo que la llevaría a recorrer diversos países y ocupar altos cargos internacionales. En 1945 recibe el Premio Nobel de Literatura. Falleció en Nueva York el 10 de enero de 1957.